

Juegos con Lucilio

Los *Centones Luciliani* de Ianus Dousa,
primicias de la Filología Clásica en Leiden

CHRIS L. HEESAKKERS
Universidad de Amsterdam y de Leiden

Resumen. El cultivo de la Filología Clásica en los Países Bajos, antes de la fundación de la Universidad de Leiden, se restringe a algunos profesores de las escuelas latinas. El más destacado fue Hadrianus Iunius, editor, entre otras actividades, de Nonio Marcelo. Su joven amigo Ianus Dousa tiene un papel esencial en la fundación y administración de la nueva universidad por atraer eruditos conocidos como Iustus Lipsius y Iosephus Scaliger. Entre sus autores latinos preferidos se encuentra Lucilio. Dousa estudia los fragmentos, intenta incrementar su número y agruparlos en centones, al tiempo que realiza numerosas conjeturas y enmiendas. Este estudio sienta las bases de la edición comentada de Lucilio por su hijo Franciscus (1597) y de todas las futuras ediciones.

Palabras clave: *Lucilio; Dousa; Leiden.*

Summary. The field of Classical Philology in the Northern Netherlands before the foundation of the University of Leiden belongs to a few individual teachers of the Latin schools. The most outstanding is Hadrianus Iunius, among other things editor of Nonius Marcellus. His young friend Ianus Dousa plays an essential part in the foundation and the administration of the University, recruiting famous scholars such as Justus Lipsius and Josephus Scaliger. Among Dousa's favourite Latin authors we find Lucilius. He studies his fragments, tries to increase their number and to combine them into centones, meanwhile making lots of conjectures and emendations. His studies lay the base for his son's edition of the fragments (1597) and for all future editions.

Key words: *Lucilius; Dousa; Leiden.*

Los comienzos de la Filología Clásica en los Países Bajos están estrechamente ligados con el desarrollo casi explosivo de la Facultad de Artes de la

Universidad de Leiden después de su fundación, avanzado ya el siglo XVI. Entre las personalidades de la época se encuentran Iustus Lipsius, el cual enseña en Leiden desde 1578 hasta 1591, y Iosephus Scaliger, profesor allí desde 1593 hasta su muerte en 1609. Uno y otro dan en poco tiempo un enorme prestigio a la nueva institución y atraen cada año más estudiantes a la pequeña ciudad holandesa.

Sin embargo, eso no significa que la nueva universidad fuera una *creatio ex nihilo*. Por el contrario, en el período anterior hubo filólogos beneméritos a los cuales sólo faltaba la infraestructura para rodearse de discípulos y garantizar la continuación de sus trabajos. Entre ellos hay dos eruditos, quienes, por decirlo así, forman la conexión entre el cultivo individual de la filología y la posterior escuela filológica de Leiden. El primero es Hadrianus Iunius, alumno de Lovaina y Bolonia, un filólogo polifacético con un interés especial por la lexicografía y editor de Nonio Marcelo; el otro es Ianus Dousa, poeta y latinista, con una predilección por la obra de Plauto y de los líricos romanos, y que se ocupó de la edición de los fragmentos de Lucilio¹. Iunius fue designado profesor, pero murió en julio de 1575, antes del comienzo de los primeros cursos. Dousa nunca llegó a ser profesor, pero sin su labor Leiden quizá nunca se hubiera convertido en sede universitaria. *Salva reverentia* se podría decir que Iunius vió la tierra prometida sólo a distancia, y Dousa ha introducido las musas en su nueva sede, *Athenae Batavae*. Los dos han allanado el camino para el ejercicio profesional y estructurado de la Filología Clásica en Holanda.

¹ La ediciones de referencia citadas son éstas:

- *Nonii Marcelli De proprietate sermonum. Iam demum innumeris locis restitutus, multis locupletatus, ope vetustissimorum codicum et industria Hadriani Iunii Medici*, Amberes 1565; referencias: número de la página seguido por HI.
- IOSIAS MERCERUS, *Nonii Marcelli compendiosa doctrina de proprietate sermonis*, París 1583; referencias: número de página y línea seguido por M.
- *Nonii Marcelli De compendiosa doctrina*, ed. Wallace M. Lindsay, Leipzig 1903.

Y a las siguientes ediciones de Lucilio:

- *Fragmenta poetarum veterum Latinorum, quorum opera non extant. Ennii, Acii. Lucilii* (Anno MDCLIII excudebat Henricus Stephanus (París); los fragmentos de Lucilio se encuentran pp. 151-214; referencias: número de página seguido por ST.
- *C. Lucilii Suessani Aurancani, Satyrographorum Principis, Eq. Romani (qui magnus auunculus magno Pompeio fuit) Satyrarum quae supersunt Reliquiae. Franciscus Iani F. Dousa collegit, disposuit et Notas addidit*, Leiden 1597; referencias: número del libro y fragmento seguido por FD; a los fragmentos *ex incerto libro*, imprimidos antes de los fragmentos del libro primero, se refiere con 0 y el número del fragmento seguido por FD (0,1FD etc.)
- *C. Lucilii Carminum Reliquiae. Recensuit enarrauit Fridericus Marx. Volumen Prius. Prolegomena Testimonia Fasti Luciliani Carminum Reliquiae Indices*, Leipzig 1904; *Volumen posterius Commentarius*, Leipzig 1905; referencias: número de la línea(s) del fragmento seguido por M.
- E. H. WARMINGTON, *Remains of Old Latin III. Lucilius. The Twelve Tables*, London/Cambridge MA 1967; referencias: número de la línea(s) del fragmento seguido por W.
- W. KRENKEL, *Lucilius. Satiren. Lateinisch und Deutsch*, Leiden 1970; referencias: número de la línea(s) del fragmento seguido por K.

1. FILOLOGÍA PRE-UNIVERSITARIA

En su condición de duques de Borgoña, los reyes habsburgueses del siglo XVI, Carlos I (Carlos V como emperador) y Felipe II de España, eran también los gobernadores de los diecisiete Países Bajos borgoñones. La única institución académica de estos países era la Universidad de Lovaina, en el ducado de Brabante, es decir, en el sur de la región. En 1559, Felipe II fundó una nueva Universidad en Douai (Dowaai), cerca de la frontera francesa, para contarrestar los viajes de sus jóvenes súbditos neerlandeses a Francia. Entonces, Douai pertenecía al condado de Flandria y por lo tanto esta Universidad estaba también en el sur del país.

Los países septentrionales, los Países Bajos actuales, continuaban sin alcanzar su deseo de contar con una institución de nivel académico durante gran parte del siglo XVI. Bien es cierto que había eruditos beneméritos, los cuales, sin embargo, no dudaron en abandonar la región por falta de posibilidades profesionales. Así Erasmo de Rotterdam (c. 1467-1536) había dejado su país, el condado de Holanda, ya antes de los inicios del siglo, y humanistas como Hadrianus Barlandus (de Baarland en Zeeland, 1486-1538) y Petrus Nannius de Alkmaar (1500-1557) encontraron empleo en Lovaina. Otros menos afortunados debían contentarse con un puesto en una de las numerosas pero muy modestas escuelas latinas del país. Tal posición les dejaba pocas posibilidades para ocuparse en los estudios filológicos y, de hecho, los rectores que lograron combinar su trabajo profesional con lectura e investigación en el campo de la literatura latina y griega son rarísimos. Algunos, como Georgius Macropedius (c. 1486-1558) y más tarde Cornelius Schonaeus (1541-1611) se dedicaban con gran éxito a la creación de dramas escolásticos, ya que consideraban la representación teatral como parte de la educación literaria y moral. Otros produjeron manuales para sus escolares o ejercitaban la filología propiamente dicha. Iohannes Murmellius (1480-1517), rector en Münster en Westfalia y en Alkmaar en Holanda, escribió varios manuales y produjo dos ediciones comentadas de la *Consolatio philosophiae* de Boecio. Lambertus Hortensius (1500-1574), rector en la muy pequeña ciudadela de Narden, compuso largos comentarios a la *Eneida* de Virgilio y a la *Farsalia* de Lucano que fueron publicados en Basilea. Este último comentario lo pudo terminar en los meses posteriores a la destrucción de su ciudad, así como de su escuela y de su biblioteca, por las tropas del gobernador de Felipe II, el duque de Alba (1572). Hadrianus Iunius (1511-1575) pudo abandonar su rectorado en Haarlem en menos de dos años, ya que como médico podía ganarse la vida de otra manera. Es él quien va a servir de enlace entre la precaria tradición filológica holandesa, fundada por Agricola (1444-1485) y Erasmo, y la creación de la primera Universidad en los Países Bajos septentrionales.

2. HADRIANUS IUNIUS, PIONERO DE LA FILOLOGÍA EN HOLANDA

Hortensius estudió sólo en Lovaina, pero desarrollaba su vida en su país. Iunius, al contrario, continuó su periplo académico desde Lovaina por Siena y Bo-

lonia, donde se doctoró en medicina y filosofía. Preparó sus primeras publicaciones en Francia e Inglaterra y las hizo imprimir en París y particularmente en Basilea. En este centro tipográfico publicó sus largas obras de los años cuarenta y cincuenta, entre ellas su *Animadversa*, colección de observaciones filológicas a varios autores griegos y latinos, en 1554. Una excepción explicable fue su poema *Philippeis*, el cual fue publicado en Londres en el mismo año, ya que era su contribución a las festividades con ocasión de la boda del príncipe Felipe de España con la reina María de Inglaterra, que tuvieron lugar en Londres en septiembre 1554². Otra excepción había sido la edición de Curcio Rufo, de 1546, preparada en Londres y dedicada a su compatriota Petrus Nannius, que fue impresa en Amberes.

Las últimas publicaciones de Iunius impresas en Basilea son del año 1558. Al reanudarse sus actividades publicitarias después de seis años de silencio, había encontrado su nuevo impresor en la persona del amberino *typographus regius* de Felipe II, Cristóbal Plantino, quien publicó casi todas las obras de Iunius en la última década de su vida. En 1565, cuatro obras suyas aparecieron en Amberes, entre éstas el precioso *Emblemata*³ y la destacada edición de Nonio Marcelo⁴, la cual, en la medida en que aportaba la fuente principal de los fragmentos de Lucilio, representaba también una contribución a la filología luciliana, como se ve en los aparatos críticos de las modernas ediciones del poeta.

3. IUNIUS Y DOUSA

En ese mismo año Iunius trabó relación con un noble joven, Jan van der Does, señor del pueblo de Noordwijk en la costa holandesa, cerca de Leiden. De acuerdo con su condición, van der Does había emprendido estudios de derecho en Lovaina, pero ya entonces, y luego en Douai y París, se dedicó cada vez con más intensidad a la poesía y a la filología latina y por ello latinizó su nombre a Ianus Dusa o Dousa Nordovix (1545-1604). La nueva amistad, confirmada por una contribución de Iunius en el *album amicorum* de Dousa, llegó a ser de gran importancia para el desarrollo de la vida intelectual de Holanda⁵. En breve los dos comenzaron a intercambiar cartas, poesías y noticias filológicas. En 1568, Iunius dedicó su edición de Marcial a Dousa, porque había podido dis-

² Cf. C. L. HEESAKKERS, «The Ambassador of the Republic of Letters at the Wedding of Prince Philip of Spain and Queen Mary of England: Hadrianus Junius and his *Philippeis*», *Acta Conventus Neo-Latini Abulensis, Proceedings of the Tenth International Congress of Neo-Latin Studies, Avila 4-9 August 1997*, edd. R. Schnur a.o., Tempe, Arizona, 2000, pp. 325-332.

³ Cf. C. L. HEESAKKERS, «Hadriani Iunii Medici *Emblemata* (1565)», *K.A.E. Enenkel, A.S.Q. Visser, eds. *Mundus Emblematicus* (en prensa)*.

⁴ Cf. H. NETTLESHIP, «The printed editions of Nonius Marcellus», *Journal of Philology* 21 (1893), pp. 211-232.

⁵ Cf. C. L. HEESAKKERS, *Een netwerk aan de basis van de Leidse universiteit. Het album amicorum van Ianus Dousa. Facsimile-uitgave van hs. Leiden UB, BPL 1406 met inleiding, transcriptie, vertaling en toelichting*, Leiden-'s-Gravenhage 2000, I, ff. 14v-15r; II, pp. 116-121.

poner de las noticias de éste. El año siguiente, Dousa publicó varias poesías intercambiadas con Iunius en su propio debut poético⁶.

Mientras tanto, sin que los dos eruditos tuvieran conciencia clara de ello, el país se encontraba en la antesala de cambios radicales, tanto sociales como políticos. Ya desde 1566 muchos nobles se habían reunido en el llamado Compromiso de Breda para resistir a los edictos contra la herejía. Con la ejecución de algunos nobles, la persecución rigurosa de los herejes y la introducción de un nuevo sistema de impuestos, el duque de Alba, el nuevo gobernador de los Países Bajos enviado por Felipe II en 1567, provocó un creciente malestar, que, atizado por rebeldes nobles y protestantes, desató una abierta sublevación dirigida por el príncipe Guillermo de Orange, que el gobernador intentó suprimir a mano armada. Después de la toma de la pequeña ciudad de Den Briel por los rebeldes en abril 1572, varias ciudades se adhieron al partido de Orange. Las tropas del gobernador asediaron y reconquistaron varias de ellas, como Naarden y Haarlem, donde Hortensius y Iunius perdieron sus respectivas bibliotecas.

El asedio de Leiden se saldó de forma distinta. Ya en 1571, Dousa había cambiado su inseguro pueblo de Noordwijk por Leiden, ciudad mejor protegida y amurallada. En diciembre de 1573, después de la toma de Haarlem, las tropas de Alba comenzaron con el bloqueo de Leiden, que tuvieron que interrumpir brevemente, para reanudarlo después. En este segundo asedio el comandante de la ciudad cayó en seguida, y fue Dousa el designado como su sucesor. A pesar del hambre creciente, la ciudad mantenía su resistencia, hasta que la inundación provocada de los campos cercanos y una flota de Orange obligaron a las tropas a levantar sus campamentos.

4. LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LEIDEN (1575)

Estos acontecimientos convirtieron a Dousa en un comandante de cierta reputación y un político con influencia en las reuniones de los Estados del condado de Holanda, de los cuales era miembro gracias a su condición de noble. En menos de tres meses después de la liberación de Leiden, Orange propuso a estos Estados crear una Universidad con vistas a la formación de predicadores, administradores, diplomáticos y profesores para su propio país. Los Estados aceptaron la propuesta, designaron a Dousa y a otros dos diputados para ponerla en marcha y eligieron Leiden como sede de la nueva Universidad, que se inaugu-

⁶ *Epigrammatum lib. II. Satyrae II. Elogorum lib. I. Silvarum lib. II. Ad Virum illustrissimum Germanum Valentem Pimontium, Regium in Curia suprema Parisiensi Senatorem*, Amberes 1569; Dousa a Iunius: pp. 26 [Ad Hadrianum Iunium Medicum], 28 [Ad Hadrianum Iunium Medicum], 37 [Ad Hadrianum Iunium Medicum], 45-46 [Ad Hadrianum Iunium Medicum], 48-49 [Ad Hadrianum Iunium Medicum], 102-103 [Ad Hadrianum Iunium], 118-120 [Ad Hadrianum Iunium Medicum]; Iunius a Dousa, pp. *2^v [Hadrianus Iunius Med. ad Iuvenem Cl. Douzam], 132-134 [Hadriani Iunii ad Ianum Douzam Epistola], 134-135 [Eiusdem ad eundem Epigramma], 135 [Eiusdem ad eundem de Ioan. Aurato], 135-136 [Aliud eiusdem ad eundem], 136-137 [Eiusdem ad eundem Epigramma], 137 [Eiusdem ad eundem Aliud], 147-148 [Hadrianus Iunius Medicus ad eundem].

ró cinco semanas después. Dousa escribió los epigramas latinos para la inauguración y en éstos subrayaba el carácter humanístico de la nueva institución. Los tres diputados se convirtieron en los *curatores*, administradores de la institución, junto con los cuatro alcaldes de la ciudad. Fue Dousa quien, junto con Iunius, divulgó la noticia de la nueva fundación en la República de las Letras por medio de su segunda publicación, *Nova Poemata*, que era «impreso en nuestra nueva universidad de Leiden en 1575», *in nova academia nostra Lugdunensi excusum. Anno 1575*.

La primera preocupación de Dousa y sus colegas era la búsqueda de profesores competentes. No sorprende encontrar pronto entre éstos el nombre del gran amigo de Dousa, Hadrianus Iunius, el cual, sin embargo, murió antes de haber comenzado sus clases. Después de tres años de precariedad de la nueva institución, Dousa logró convencer a otro amigo para aceptar un puesto de profesor en la aún endeble Universidad. Su nombre era Iustus Lipsius⁷. Sólo desde ahora la supervivencia de la institución parecía quedar asegurada. En poco tiempo se apreció una creciente afluencia de estudiantes. También crecía el número y la reputación de los profesores. Y las publicaciones comenzaron a aumentar. Lipsius, todavía en Amberes, publicó sus importantísimas contribuciones filológicas, Dousa las suyas, más modestas, y otros profesores y estudiantes siguieron el ejemplo, con tanto éxito que Plantino fundó un taller tipográfico en Leiden en 1583.

5. DOUSA Y SUS *CENTONES LUCILIANI*

Aunque Dousa, siendo sólo *curator*, administrador, no era miembro del cuadro docente, estimulaba y contribuía a la filología y a la poesía latinas mediante diversas publicaciones. Su interés filológico se centraba sobre todo en la lírica latina de Catulo, Tibulo, y Horacio, así como en la historiografía (Salustio). Además mostraba una cierta predilección por la literatura romana arcaica, quizá heredada del su amigo Iunius y reafirmada por Lipsius. En este contexto se desarrolla su interés por los fragmentos del poeta romano Lucilio.

Dousa publicó sus primeras contribuciones a la filología clásica en 1580 en Amberes. Son pequeños libritos conteniendo observaciones a las obras de Salustio y Horacio respectivamente. Su *In novam Q. Horatii Flacci editionem Commentariolus*, parece contener la primera indicación de un interés filológico en Lucilio, cuando el autor se refiere a *Centoni nostro Luciliano*⁸. En el mismo año una carta suya dirigida a Lipsius sugiere que este producto era viejo, data-

⁷ Cf. HEESAKKERS, *Een netwerk* (op. cit. supra n. 5), I, ff. 16v y 18v; III pp. 125-128; idem, «Justus Lipsius and the Dousa Family», M. Laureys e.o., eds., *The World of Justus Lipsius: A Contribution towards his Intellectual Biography*, Bruselas-Roma 1998 (Bulletin van het Belgisch Historisch Instituut LXVIII, 1998), pp. 255-271.

⁸ I. DOUSA, *In novam Q. Horatii Flacci editionem Commentariolus*, Amberes 1580, p. 82: *quae et vniuersa et singula, Centoni nostro Luciliano reseruanda, vna cum aliorum Scriptorum reliquijs*.

ba de algunos años atrás: *praeter Centonem meum veterem Lucilianum, Varronianas etiam Satyras a capite retractare institi*⁹. En su *Praecidanea* a la poesía de Catulo, del año siguiente¹⁰, Dousa cita un fragmento de Lucilio, tomado de Nonio Marcelo, de esta forma:

Crissabitque, uti si frumentum clunibu' vannat

La lección *Crissabitque* es interesante. La tradición textual de Nonio ofrece la palabra *Cursauit* (19,26M.). Esta forma se encuentra también en la edición de los fragmentos de Lucilio de Henricus Stephanus (166ST). No es improbable que Dousa, quien estudió en París desde abril de 1564 hasta junio de 1566, dispusiera de esta edición. Ciertamente la utilizó su compañero Lucas Fruterius (de Brujas, 1541/2-1566), como prueban sus observaciones filológicas publicadas por el mismo Dousa que contenían elogiosas palabras sobre la edición de padre e hijo Stephanus¹¹. Sin lugar a dudas, Dousa disponía de la edición de Nonio publicada en 1565 por su admirado amigo Iunius, el cual ofrece la lección *Crissauit* (Nonio 50HI). Esta enmienda de Iunius ha sido aceptada por Wallace Lindsay en su edición de Nonio, donde se escribe *crisavit* (p. 28; 19,26M.). Friedrich Marx, sin embargo, lee *crissabit*, basándose en Iunius y Dousa, como se indica en el aparato crítico (330M). Warmington (361W: *Crisabit*) y Krenkel (340K: *Crisabit*) siguen a Marx. Por eso podemos considerar la conjetura de Dousa como una contribución de valor perdurable a la filología luciliana.

6. LOS DOS CENTONES PUBLICADOS EN 1582

En 1582 siguieron otros dos libritos de Dousa con observaciones filológicas, ambos dedicados a la poesía de Tibulo y por supuesto también impresos por Plantino en Amberes. En el primero, *Praecidanea*, el autor nos ofrece dos especímenes de sus *Centones Luciliani*. La inscripción del Capítulo XVII ofrece un largo anuncio del primer centón y de los pormenores textuales que serán discutidos: «Ocho fragmentos de la satirografía de Lucilio, no sólo explicados y corregidos, sino también unidos y armonizados el uno al otro por medio de una conexión de los elementos del contenido y de las palabras»¹².

⁹ *Iusti Lipsii Epistolae, Pars I: 1564-1583*, eds. A. Gerlo, M.A. Nauwelaerts, H.D.L. Vervliet, Bruselas 1978, p. 242, carta de Dousa a Lipsius, noviembre 1580.

¹⁰ I. DOUSA, *Praecidanea Pro Albio Tibullo*, Amberes 1582, p. 56.

¹¹ *Lucae Fruterii Brugensis Librorum Qui recuperari potuerunt Reliquiae, omnia nunc primum edita, cura V.N. Iani Dousae a Nortwyck*, Leiden 1584; cf. Lib. I, c. VII, p. 24-26: «*Locus Lucilij apud Nonium restitutus*»; Lib. II c. V, p. 70-71: «*Ex Fragmentis veterum Poetarum loci plures restituti*», con elogio de Robertus y Henricus Stephanus.

¹² DOUSA, *Praecidanea* (supra n. 10), p. 104: *Octo Lucilianae Satyrae Fragmenta haud explicata solum, aut correctata, verum etiam apta rerum verborumque compage in vnum quasi Centonem coacta, ac conciliata sibi*. Para la análisis de este centón, y algunos otros aspectos de la presente contribución, cf. también C. L. HEESAKKERS, «A patre id esse scias. The first critical edition of the fragments of Lucilius by

Es el verso 1,6,17 de Tibulo, *Neu iuuenes celebret multo sermone caueto*, que le hacía pensar en un fragmento luciliano transmitido por Nonio como *Multis inductis sermonibus concelebrarunt* (Nonio 275,3M.; Lucilio 970M.), y le invitó a llevar a cabo un experimento¹³. Convertido el plural *concelebrarunt* de Lucilio en el singular *concelebrauit* (conforme el *celebret* de Tibulo), se ofrecía un sujeto y un objeto del verbo en otro fragmento, sonando *Phryne nobilis illa, ubi amatorem improbius quem* (162ST; 7,13FD; 263M.; Nonio 351,25M.). Ahora, ayudado por su memoria excepcional, el filólogo adujo otros seis fragmentos, enmendados o no, para engazarlos en un texto que muestra una cierta coherencia, aun que sean de diferentes libros de Lucilio, como se ve fácilmente por la numeración de los fragmentos en la edición de Marx que añadimos a los versos del centón:

Phryne nobilis illa, ubi amatorem improbius quem [263M.]
Multis inductum sermonibus concelebrauit, [970M.]
Quid dare, quid sumti facere, ac praebere potissit, [1050M.]
Praeseruit labra delicat, hinc delenit amore. [1004M.]
Assequitur nec opinantem, in caput insilit, ipsum
Commanducatur totum complexa, comestque. [179-80M.]
Si vero das, quod rogat, et si suggeris suppum, [1297M.]
Magna penus paruo spatio consumta peribit. [1205M.]
Omnia viscatis manibus leget, omnia sumet;
Crede mihi, presse auferet omnia. [796-7M.]

Salvando algunos pormenores, el texto parece presentar una pequeña escena bastante viva, que se podría traducir como sigue:

«Cuando la notoria Frine festejaba a un amante, malamente seducido con muchas palabras, para saber que pudiera darse a ella y cuantos gastos hacer y abonar, se mostraba su esclava, abría sus labras, lo ganaba mostrando su pasión. Lo acosa sin que él se dé cuenta, le monta a la cabecita, lo come con sus abrazos y lo consume. Pero si das lo que pide y lo llevas boca arriba, grandes provisiones se perderán en breve tiempo. Con manos untadas, ella recoge todo, toma todo, créeme, y lleva todo consigo con brazos llenos.»

Por supuesto, la coherencia de los frases, que son atribuidos a diferentes libros de Lucilio en las fuentes antiguas, es artificial, y el orden es arbitrario. Pero

Franciscus Dousa (Leiden 1597)», en: *Ad Litteras. Latin Studies in Honour of J. H. Brouwers*, eds. A. P. Orbán, M. G. M. van der Poel, Nijmegen 2001, pp. 343-357.

¹³ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 107-108: *Quae explicatio* (de *concelebrare* como *diu amare*, por Nonio) *si quidem ab antiquis est (...) incredibile est, quam luculentam hariolationibus nostris alluxerit facem; neque ad Tibullianum hoc dicendi genus illuminandum modo, verum etiam ad scalmos aliquot Luciliani naufragij (qui apud Grammaticum eundem miserrimis modis dispulsi, diuulsique, octo amplius locis vi-suntur) columbaribus suis redditos, nouo quasi ferrumine coagmentandos. quod an prospere sub manus sit successurum, equidem vehementer dubito. ego tamen ex sententia euenturum, capiam experimentum.*

la posición del nombre de Frine sugiere fácilmente que ésta es el sujeto en la tercera persona de las frases siguientes, lo que parece darles un orden lógico. Para perfeccionar la aparente coherencia, se necesitan además algunas enmiendas que, claro está, más frecuentemente son hechas *ope ingenii* que *ope codicum*. Las más notables son las siguientes:

a) *inductum* substituye a *inductis* de Stephanus (196ST) y al texto tradicional de Nonius; la substitución es justificada por las «*lectiones inter se pugnantes*», como *inde locis* (dado como enmienda marginal por Iunius; *indu locis* en ediciones modernas) o *includis*, siendo lecciones, añade Dousa, que han nada que hacer con las tretas de Frine: curiosa argumentación, porque la coordinación de los versos no es más que una suposición del filólogo mismo.

b) *delicat*, por *delicit*, propuesta como no menos verosímil que los alternativos de Iunius (*Praesternit labra delitiis*) o de Turnebus (*delingit*, seguido por Marx y Lindsay)

c) Para justificar las enmiendas *suppum* por *suppus* y *omnia* por *omnis*, Dousa remite al próximo capítulo, donde ofrecerá otro centón de Lucilio en el cual utilizará otra vez los últimos cuatro versos del primero centón.

La inscripción del Capítulo XVIII contiene una alusión similar de este segundo centón, como la del primero: «Un *Cento Lucillianus*, reconstruido de más o menos diez fragmentos, en el cual, aparte de correcciones y juicios críticos, varios testimonios de autores antiguos, en particular de Plauto, recogidos de muchas partes, reciben explicación o ayudan a explicarse el uno el otro»¹⁴. La introducción al centón contiene algunos detalles interesantes. En un verso de Tibulo (1,7,56) el filólogo encontró la palabra *veneranda* que tenemos que entender, desde su parecer, como *venerabunda*, en sentido activo. Es esta palabra que le ha instigado a la osadía de reunir, «quizá con mayor esfuerzo que éxito, algunos miembros del príncipe de los satirógrafos, hoy día rotos en pedazos y dispersos en las obras de los antiguos gramáticos, en un cuerpo coherente y restituirlos en su estado anterior, si es posible»¹⁵. El autor se siente reafirmado en sus esfuerzos *antesignani illius Scaligeri exemplo maxime*, «antes de todo por el ejemplo de este abanderado Scaliger, que ha hecho lo mismo con varios fragmentos de Nevio, Ennio, Pacuvio, Accio y otros poetas romanos arcaicos, con el mayor aplauso y las felicitaciones de todos los ciudadanos romanos»¹⁶.

¹⁴ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 116: *Cento Lucillianus ex decem plus minus Fragmentis reconcinatus; in quo praeter correctiones, ac Censuras, varia passim Scriptorum veterum testimonia ad partes conuocata, praecipue Plauti, aut accipiunt lucem, aut inter se praebent mutuo.*

¹⁵ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 120-121: *Atque hic idem Tibulli locus confidentiam porro addidit nobis, ad quoddam Lucillij exemplum maiore fortasse conatu, quam successu audaciter solicitandum quo Centonem concinnaremus scilicet, et membra Satyrographorum principis, quae decem minimum locis miserrime, ac pene articulatim conscissa hodie, dispretaque apud Cascos Grammaticos inueniuntur, in vnus quasi sententiae corpus coacta, in pristinum (si pote) restitueremus denique.*

¹⁶ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 121: *idque antesignani illius Scaligeri exemplo maxime, quem idem facinus istud in diuersissimis Naeuij, Ennij, Pacuij, Attij, ac caeterorum veterum Poetarum Fragmentis*

Como se ve inmediatamente, el procedimiento y el resultado del segundo centón son semejante a éstos del primero. La conjetura *veneranda* suministra un sujeto femenino para los verbos en tercera persona de algunos fragmentos. Otra conjetura, *aspicis*, introduce el viejo amante en la segunda persona al que el poeta se dirige en la segunda parte del centón. Su combinación produce un texto sensato. No obstante Dousa preveía la crítica de los admiradores de Lucilio por haber utilizado fragmentos que son atribuidos a diferentes libros del poeta en las fuentes antiguas. Sin embargo, continua su réplica, aduciendo que los números de los libros son defectuosos y a menudo falsos. Además, la mayoría de los versos utilizados son tomados del libro XXX o les falta la indicación de un número en las fuentes¹⁷.

*Quom tecum est, quiduis satis est, visuri alieni
Sint homines, spiras, pallam, redimicula promit; [504-5M.]
Euplocamo digitos, discerniculumque capillo. [991M.]
Vt cum iter est aliquo, et causam commenta viai
Aut apud aurificem, ad matrem, cognatam, ad amicam: [993-4M.]
Aut operanda aliquo in celebri cum aequalibu' fano. [992M.]
Tum vero ricini aurati, et nitet aurea mitra. [cf. 71M.]
Haec vestimentis maculosis aspicis ipse; [1047M.]
Quod deformi' senex, quod paedidus, ac podagrosus,
Quod mancus, macer, exilis cum ramice magno. [331-2M.]
Si vero des, quod rogat, et si suggeris suppum, [1297M.]
Magna penus paruo spatio consumta peribit. [1205M.]
Omnia viscatis manibus leget, omnia sumet;
Crede mihi, presse auferet omnia. [796-7M.]*

«Cuando está contigo, todo es suficiente. Pero cuando otros hombres vienen a visitarla, saca sus espiras, su manto, sus cintas, sus dedos y la chaveta para el pelo bien trenzado. Cuando está por ir a alguna parte y se ha inventado un motivo por un viaje, al joyero, su madre, cuñada, amiga, o para efectuar sus servicios en algun santuario, junto con sus coetáneos, entonces un pañuelo bordado con hilos de oro y una mitra áurea brillan en la cabeza. Tú, en tus vestidos sucios estás mirándola, porque eres un feo, asqueroso y gotoso viejo, eres manco,

(quorum nunc desiderium superest nobis) coarceruatis vndique summo aedepol plausu, et gratulatione quantum est Quiritium, effectum nobis ac perpetratum reddidisse videmus.

¹⁷ Praecidanea (supra n. 10), p. 127: *At enim vnum venit in mentem modo, discrepantem librorum numerum in causa fore, quo minus conglutinatio haec nostra fidem apud Lucillianos amatores sit reperienda. Sed quanti est illud, obsecro? modo verborum, et (quae ratio maxima est) apta, et quasi concatenata sententiae ipsius connexio causam a nobis dicat? constetque apertissime in partem istam non raro a Grammaticis latam culpam admissam: vt quod ad librorum, quos citant, numeri summam attinet, perperam, imo praepostere saepe ratio sit instituta. prorsus; nihil ad Arithmeticam. qua in noxia ita crebro, et quidem manifesto deprensus iampridem Nonius, vt pigeat commemorasse. Et tamen praeter Fragmentum vnum aut alterum (omitto ea, quibus libri numerus praefixus non est) reliqua omnia ex tricesimo Satyrarum esse, ipse ille, quem dico, Marcellus haud grauatim (vt opinor) ex parte nobis adstipulabit suae.*

magro, descarnado, con una gran hernia. Pero si le das lo que pide y lo llevas boca arriba, grandes provisiones se perderán en breve tiempo. Con manos unidas, ella recoge todo, toma todo, créeme, y lleva todo consigo con brazos llenos.»

Como ya era anunciado por el filólogo, los últimos versos son idénticos a éstos del primero centón. Además hay varias enmiendas, algunas de éstas largamente explicadas en el comentario. Las principales son las siguientes:

a) *tecum (...) satis*: Stephanus (170ST) y Iunius (Nonio 562HI) tienen *tectum est, quiduis? satis*, pero Iunius ofrece la enmienda marginal *tecum est, quiduis satis*.

b) *spiras, pallam*: corrección bien argumentada de *spiram, pallas*, de Stephanus y Iunius, ya que, explica Dousa (p. 122-3), la mujer puede llevar varias espiras, pero sólo un manto; la enmienda es mencionada en los aparatos críticos de Lindsay (p. 862) y de Warmington (534-5W.).

c) *digitos*: Dousa no ofrece motivos por su corrección del tradicional *digitis*.

d) *Vt cum*: enmienda de *Aut quum*, sin explicitar sus argumentos.

e) *commenta viai*: Dousa remite al tercer libro de las *Variae Lectiones* de Lipsius¹⁸ para esta conjetura, recibida por los editores modernos.

f) *operanda*: enmienda por el *operatu'* de Iunius (Nonio 548HI).

g) *et nitet aurea*: enmienda sin explicación de *cicae et oraria* de Stephanus (153ST) y Iunius (Nonio 564HI).

h) *aspicis ipse*: enmienda de *aspicit* de Stephanus (197ST) y Iunius (Nonio 379HI).

i) *macer*: enmienda de *miserque*, mencionada por Lindsay en el aparato crítico (p. 244; 166,13M.); además Dousa sugiere una corrección posible: *mancus misere*.

j) *suppum*: «divina» enmienda de Iosephus Scaliger de *suppus*¹⁹.

7. DOUSA Y LA FILOLOGÍA LUCILIANA

Aunque los centones de Lucilio son juegos de un filólogo y poeta humanista, pretenden suministrar serias contribuciones al estudio de la obra de Lucilio. Forman parte de una actividad filológica mucho más extendida, la colección y la reconstrucción de los fragmentos maltrechos y mutilados de la poesía del romano satirógrafo. El interés de Dousa Lucilio remonta probablemente ya a sus años en París y a su amistad con Fruterius, como muestra una

¹⁸ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 124: *Sequentium vero interpretatio ex tertio ingeniosissimi pariter ac disertissimi Lipsij nostri Variarum Lectionum libro arcessenda*; cf. Lipsius, *Variarum lectionum libri IV*, Amberg 1569, Lib. III, Cap. XII, pp. 110-111.

¹⁹ *Praecidanea* (supra n. 10), p. 125: *Reliquum de, Suppo, est. quod more suo, hoc est diuinitus enucleauit Iosephus Scaliger*.

anécdota relatada por Ludovicus Carrio en su *Antiquae Lectiones* de 1576²⁰. Como hemos visto, los escritos póstumos de Fruterius, publicados por Dousa en 1584, contienen palabras elogiosas sobre la edición de los fragmentos por Stephanus, y no es inverosímil que Dousa conociera y usara de esta edición de 1563 desde sus años parisinos. El contacto en 1565 con un amigo y corresponsal de Fruterius, Hadrianus Iunius, era un nuevo estímulo para el interés del joven Dousa por Lucilio, ya que Iunius, como hemos visto, publicó en el mismo año las obras de Nonio Marcelo, siendo la fuente más importante de los fragmentos del satírico romano. Mi impresión es que los estudios lucilianos de Dousa se desarrollaron desde sus años parisinos hasta los inicios de los años ochenta.

En 1585 el *curator* asumió otra función en la Universidad, la de bibliotecario. A esta tarea, que fue asignada por los mismos *curatores*, se añadió la de cronista del condado de Holanda. Tales labores provocaron una reorientación científica del filólogo. Además, en su calidad de noble, siendo miembro de los Estados de Holanda, Dousa participó en las embajadas a la reina Isabel de Inglaterra de 1584 y 1585. La segunda de éstas lo retuvo en Inglaterra durante medio año. Una consecuencia fue que dos de sus próximos libros, sus *Elegiae* de 1586 y su *Centurionatus sive Plautinarum explicationum libri IV* de 1587, eran publicados con cartas dedicatorias, no escritas por el mismo, sino por su hijo homónimo, Ianus Dousa Filius (1571-1597)²¹. Las nuevas publicaciones tardaron en llegar, aunque la mayoría de las enmiendas a la edición *Ex recensione Dousica* de Plauto de 1589, publicada por Ianus Dousa Filius, provienen de Dousa Pater. Según declara el aviso al lector, la primera persona en las correcciones marginales (*ego, lego*, etc.), no indica el editor, sino su padre²². Tres años después, el hijo publicó su propia edición crítica de la poesía de Catulo, Tibulo y Propertio, seguido por *Coniectanea et Notae*, donde el padre también está destacadamente presente²³.

Pero hay más. Comentando Catulo 13,1, *Cenabis bene, mi Fabulle, apud me*, en el capítulo segundo de su *Coniectanea et Notae* añadidos a la edición,

²⁰ LUDOVICUS CARRIO, *Antiquarum Lectionum commentarii III*, Amberes 1576, pp. 8-10: (...) *Ille igitur Fruterius cum aliquando eum versum me praesente recitari audiret Illuuius, scabies, oculos, huic denique petigo Conscendere. vt erat iudicio supra humanum praeditus, ita Dousam, inquit, amicum habeam, vt nec Lucilius, nec vero temporis illius aequalis alius petiginem nouit; neque Nonius Lucilianorum verborum mentem satis percepit; depetiginem enim antiquorum more dixit Lucilius, quam impetiginem alios dixisse constat; sic enim scripsit: Illuuius, scabies, oculos, huic dequepetigo etc.; también en L. Fruterius, *Coniectaneorum verisimilium Liber III*, incluido en J. Gruterus, *Lampas, sive Fax artium liberalium, hoc est Thesaurus criticus*, V, Frankfurt 1605 (339-408), pp. 403-404.*

²¹ Para las publicaciones de Dousa, véase C.L. HEESAKKERS, «Junius (Hadrianus)», en: C. NATIVEL, ed., *Centuriae latinae. Cent une figures humanistes de la Renaissance aux Lumières offertes à Jacques Chomarat*, Genève 1997, p. 449-456.

²² PLAUTUS, *Fabulae superstites XX, Ex recensione Dousica*, Leiden 1589, p. *2v.

²³ *Catullus, Tibullus, Propertius, iam pridem viri docti iudicio castigati, et nunc denuo recogniti ac variis lectionibus ac notis illustrati, a Iano Dousa filio*, Leiden 1592, seguida por *Coniectanea et Notae* con propia portada y paginación, Leiden 1592; en los *Coniectanea* se encuentra, pp. 125-141: *Item Iani Dousae Patris in Propertium Paralipomena*.

Dousa Filius aduce como paralelo el fragmento 1239M. de Lucilio, *Cenasti in vita nunquam bene*, y prosigue: «Este lugar me hace pensar en un centón que mi padre ha compuesto uniendo fragmentos muy diferentes de ese satirógrafo, para hacer un cuerpo coherente de éstos. Me parecía absolutamente no desafortunado insertarlo aquí como una golosina para recrear el cansado lector. Y tampoco pudiera desagradar a quienes tienen el paladar sensible a estos placeres de la antigüedad». Pues sigue un «Centón Luciliano compuesto de quince fragmentos por Ianus Dousa Pater», y aquí encontramos al tercer centón luciliano de Dousa²⁴. La presentación del centón sugiere que el hijo lo encontró entre papeles que habían perdido su actualidad, siendo parte de actividades filológicas del padre de un pasado lejano y cerrado. Detrás del texto del centón se lee un apunte, que claramente pertenece al mismo pasado y dirigido por el padre al futuro lector: «Ves que en estos versos se lee mucho que está presentado de forma enmendada y diferente a lo que se encuentra en los gramáticos. Sin embargo, aquí no es el lugar para ofrecer más explicación, pero la razón de las correcciones concretas se dará en otro sitio»²⁵. Este apunte parece implicar que Dousa, en el momento de componer el centón, acariciaba la idea de publicar sus correcciones al texto de Lucilio, acompañadas de sus propios argumentos, como lo había hecho en conexión con los centones publicados por el mismo en 1582.

En 1593 Dousa Filius sucedió a su padre como bibliotecario, ya que Dousa Pater se había convertido en consiliario en la Corte de Holanda y se estableció en La Haya, manteniendo sin embargo la función de *curator* de la Universidad de Leiden. La designación del hijo era previsible, porque había asistido a su padre como bibliotecario y también como cronista del condado de Holanda. Todo eso no impidió el joven unirse al año siguiente a dos de sus hermanos para hacer una *peregrinatio academica* a Heidelberg y a otras universidades y ciudades de Europa central. Desgraciadamente una enfermedad le forzó en 1596 a volver a Holanda, donde al poco tiempo murió. La tristeza de los padres y los siete hermanos, así como de la comunidad universitaria y del mundo erudito, era inmensa. El mismo Scaliger, que vivía en Leiden desde hacía cuatro años y había sido uno de los maestros del joven, parece que lloró durante una semana entera esta pérdida, escribiendo en su honor un largo epicedio. El profesor Christophorus Colerus, de la Universidad de Nürnberg, compuso una *Oratio funebris*, y el patriarca de Constantinopla envió una carta de consolación al padre.

²⁴ DOUSA FILIUS, *Coniectanea* (supra n. 22) p. 23-24: *Qui locus me in memoriam inducit Centonis cuiusdam quem ex diuersissimis eius Satyrographi fragmentis in vnus sententiae corpus coegit et conglutinavit Pater, quem, vt hoc velut tragemate fessum lectorem recrearem, haud ab re visum est hic inserere, neque displicere poterit illis, quibus non obruit palatum ad has antiquitatis delicias. CENTO Lucilianus ex XV. diuersis Fragmentis concinnatus a Iano Dousa P.* (sigue el texto del centón).

²⁵ DOUSA FILIUS, *Coniectanea* (supra n. 22), p. 24: *In his multa emendatus legi, aliterque quam apud Grammaticos produci vides. sed ea accuratius explicare non est huius loci et ratio correctionum singularum alibi reddetur.*

8. LA EDICIÓN DE LOS FRAGMENTOS POR FRANCISCUS DOUSA (1597)

El cuarto hijo de Dousa, Franciscus, de diecinueve años de edad (1477-1630) había perdido, no sólo a un querido hermano, sino también a un maestro que había orientado sus estudios. Para atenuar su dolor y tristeza, comenzó a dedicarse de nuevo a los restos de los antiguos poetas. Esta noticia la encontramos en la dedicación de la contribución más importante a la filología luciliana antes del siglo XIX, *C. Lucilii (...) Satyrarum quae supersunt Reliquiae, Franciscus Iani F. Dousa collegit, disposuit, et Notas addidit*²⁶.

La edición publicada por Franciscus nos da la impresión de que Dousa Pater no sólo había formado a su primer hijo Ianus para asistirle tanto en sus investigaciones filológicas de Plauto y de Catulo, Tibulo y Propercio, como en sus investigaciones históricas, sino también pensado en un asistente y sucesor para sus estudios lucilianos, encontrándolo finalmente en su cuarto hijo, Franciscus. Habían sido las enseñanzas y juicios de su padre los que habían ayudado a éste a coleccionar los restos de la poesía latina arcaica. No puede ser que el influjo del padre fuera ajeno al placer particular que el hijo hallaba siempre, *me semper maxime oblectauit*, en la poesía de Lucilio, y tampoco se imagina fácilmente que el joven hubiera sido capaz de coleccionar, disponer y comentar los fragmentos malamente conservados de un poeta tan difícil sin la constante asistencia de un experto filólogo y especialista como era su padre²⁷. En cuanto a la disposición, de todos modos, Franciscus declara explícitamente que la ha hecho de manera diferente a la tradicional *de consilio Parentis*, «según el criterio de su padre», para que nadie tenga que acusarle a él mismo de joven temeridad²⁸.

Sin embargo, para llegar a una edición crítica y comentada de Lucilio necesitaba más que la vuelta a los estudios anteriores a causa de la muerte del her-

²⁶ Para el título, véase supra n. 1; había nuevas ediciones con nueva portada o reediciones en 1661 (Amsterdam), 1735 (Padova), 1743 y 1767 (Leiden); la primera nueva edición de los fragmentos data de 1845 (Paris, E.F. Corpet); cf. la introducción de la edición de Marx (supra n. 1), p. LXX; sobre su vuelta a los estudios lucilianos ocasionada por la muerte de su hermano, Franciscus escribió en la dedicación de la edición a los Estados de Holanda, *Hollandiae Westfrisiaeque Ordines*, p. *2r./v.: *Ille enim optimus, ac laudem omnem supergressus frater meus, qui studia nostra in hoc adolescentiae lubrico ordinare, exorbitantem et deuium ad rectae rationis callem ducere ac dirigere, haerentem salubribus consiliis confirmare solitus erat, transuersa incurrente fatorum inuidia nobis eripitur (...) Ego itaque quamuis perniciosissimi luctus oppressus mole, (...) tamen ne hoc infelicis ingenii nostri aruum incultu ac squallore diuturno penitus obsolesceret, visum fuit in veterum Poetarum reliquiis ruminandis (quas ante annos aliquot studiose collegeram, vsus ea in re consilio ac iudicio Parentis potissimum) animi depositi curas et angores paulatim eludere, quippe quae nec tantum ingenii contentionem desiderarent et quasi recessum iucundissimae obliuionis plenum nobis exhiberent.*

²⁷ F. DOUSA, *Lucilii Reliquiae* (supra n. 1), p. *2v.: *Inter quos C. Lucilius homo eruditissimus, et acerrimo ingenio praeditus, me semper maxime oblectauit. Quamobrem illius superstites Satyrarum Reliquias aliquanto etiam quam caeterorum accuratius conquisiueram, disposueram, et Notis aliquot additis illustraueram.*

²⁸ F. DOUSA, *Lucilii Reliquiae* (supra n. 1), p. *4r.: *Ordinem vides diuersum ab eorum institutis, quotquot in re simili operam collocarunt, quem tamen de consilio Parentis, ne quis nostram in re temeritatem accusandam putet, secuti sumus.*

mano. Estando su padre en La Haya, Franciscus había encontrado otro guía en Leiden para dirigir y juzgar su difícil tarea. Era Iosephus Scaliger, ya elogiado por Dousa Pater como su ejemplo en la composición de centones y corrector de textos de Lucilio. Gracias a los esfuerzos de los administradores de la universidad y particularmente de Dousa, Scaliger había venido a Leiden en 1593 para superar la pérdida del anterior *lumen academiae*, Iustus Lipsius²⁹. Éste había regresado a los Países Bajos meridionales una vez que éstos, después de las primeras décadas de la sublevación contra el duque de Alba y sus sucesores, habían reconocido de nuevo el poder soberano del rey de España y el catolicismo como la religión del país. Lipsius se había conciliado con la iglesia católica y Felipe II y al poco tiempo fue designado profesor de su vieja Universidad de Lovaina y cronista del rey de España.

Según la dedicatoria, el papel de Scaliger en la edición de los fragmentos de Lucilio consistía en su animosa aprobación de los esfuerzos del joven estudiante y su insistencia en acelerar la edición de los resultados³⁰. Pero un vistazo al aparato crítico marginal de la edición convencerá inmediatamente al lector que la contribución de Scaliger andaba más allá de la exhortación a la publicación del libro. No hay prácticamente ninguna página donde falta su nombre como autor de una enmienda o conjetura al texto.

Sobre la contribución crítica de su padre, Franciscus se expresa claramente en *Ad lectorem*: «Además deseo que te des cuenta de que dondequiera que veas añadido en el margen *f.* (= *fortasse*, acaso), o *lego* (= leo), o *rescribo* (= substituyo), o algo semejante, tienes que saber que estas opciones vienen de mi padre, mientras mis propios conjeturas son marcadas con Fr. D.»³¹. Parece implicar que todas las numerosas indicaciones en primera persona se refieren al padre. Tales son por ejemplo *Ita restituo, ita puto, Ita constituendum puto, constituendum censeo, Ita purgo et dispono, malim*, y probablemente también los plurales como *supplemus*, etcétera. No en vano, el segundo tomo de la edición de Marx se abre con el retrato grabado de Ianus Dousa Pater, a simple vista un homenaje sorprendente, justificado por Marx en la primeras frases de su libro³².

²⁹ Cf. C. L. HEESAKKERS, *Een netwerk* (supra n. 5), pp. 85-89.

³⁰ F. DOUSA, *Lucilii Reliquiae* (supra n. 1), p. *2recto/verso: *Quem conatum nostrum cum Iosepho Scaligero summo illi scientiarum omnium dictatori (...) ostendissem: ille benigne nimis eum excipiens, laborem nostrum probare, hortarique in lucem quamprimum emitterem. (...) Maximi tamen viri identidem trepidum me adhortantis, ac de editione eorum aurem vellentis oratio hanc tandem in me confidentiam concitavit vt diutius ea intra priuatos parietes continere nefas ducerem.*

³¹ *Ibid.* p. *4 verso: *Illud praeterea semel te admonitum cupio, vt vbicunque ad oram f. aut, lego, aut, rescribo, aut simile quid adtextum videris, a Patre id esse scias. meas enim coniecturas hac nota discretui Fr.D. Para el alcance de la contribución del padre, cf. C.L. Heesakkers, «A patre» (supra n. 12).*

³² *Lucilii Carminum*, ed. Marx (cf. n. 1), II p. V: *Exornari uoluimus primam huius uoluminis paginam imagine uiri magni magno saeculo nati, Iani Dousae patris, domini de Noordwyck, cuius ductu et auspicio C. Lucilii reliquiae primum sunt collectae emendatae commentario enarratae editae a Francisco filio admodum adolescente anno 1597.*

9. OTROS CENTONES

Tras los fragmentos de Lucilio, el editor ofrece *Centones aliquot Luciliani, Ex disiunctissimis Poetae illius fragmentis nouiter concinnati a Iano Douša Nordouice*. Son dieciocho centones, el más largo de veinte versos y los dos últimos de sólo cuatro versos. En conjunto los centones contienen 205 versos de Lucilio, algunos de los cuales se utilizan varias veces. Los tres centones ya antes publicados son respectivamente el décimo, el séptimo y el segundo. En estos tres no hay diferencias con la primera edición, con excepción del segundo al cual, comparado con la edición de 1592, se le ha añadido un verso.

Según cabe esperar, los quince centones impresos aquí por primera vez también muestran las huellas de una lectura crítica de los fragmentos por parte del compilador. Contienen varias conjeturas y enmiendas que se encuentran, por supuesto, en el aparato crítico de la edición de Franciscus Douša. Algunas de ellas han merecido un lugar en los aparatos críticos de las ediciones modernas o incluso son aceptadas en el *textus receptus*. Mencionamos aquí estas últimas:

Centón 1,12: *Est illud quoque mite malum, blandum, atque dolosum*. La conjetura *Est*, por *Et*, ha sido aceptada por Marx (1097M.), Warmington (1003W), y Krenkel (1047K.).

Centón 3,17: *Serus quum e medio lustro, ac bene potu' recesti*. La conjetura *Serus*, por *Secus*, ha sido aceptada por Marx (1070M.), Warmington (1020W.), y Krenkel (1044K.); además, Warmington y Krenkel han aceptado la enmienda de *e* por *eo*, atribuyéndola justamente a Douša.

Centón 4,11: *Peniculamentum vero reprehendere noli*. La conjetura *vero*, por *vere*, ha sido aceptada por Marx (565M.), Warmington (592W., sin mencionar a Douša), y Krenkel (561K.).

Centón 8,8: *Queis vti possis, ac delectare domi te*. La conjetura *ac*, por *haec*, ha sido aceptada por Marx (562M.), Warmington (587W.), y Krenkel (565K.).

Centón 8,10: *Millia, diuitiis pretium si soluere nescis?* La conjetura *Milia*, por *Milium*, ha sido aceptada por Marx (1052M.), Warmington (1051W., sin mencionar Douša), y Krenkel (998K.).

Centón 9,9: *Intereunt, labuntur, eunt rursum omnia vorsum*. La conjetura *eunt rursum*, por *euntur*, ha sido aceptada por Marx (1197M.), Warmington (1188W.), y Krenkel (1219K.).

Dedicamos, por último, algunas palabras a los dos centones brevísimos que concluyen la serie. El penúltimo centón, de sólo cuatro líneas, presenta su propia particularidad. La combinación ofrece el siguiente texto:

--- *Cuius non audeo dicere nomen?*
Quid refert dictis ignoscat Mutius, an non? [1354-5M.]
Sic vetus ille Cato dignum quemcumque lacessim
Appellare, quod ipse sibi non conscius esset. [478-9M.]

Los primeros versos se buscan en vano entre los fragmentos publicados por Stephanus. Según he comprobado, las palabras esenciales de la frase faltan en el *Index verborum Latinorum* de Marx, de modo que cuesta mucho encontrarla entre los *dubia* de las últimas páginas. Los versos se reconocen como dos versos de la primera sátira de Juvenal (1, 153-154). Dousa Pater fue el primero en sostener (ya en su *Commentariolus* de 1580, otra prueba de su temprana ocupación intensiva con Lucilio) que la indicación *priorum*, «anteriores», en el precedente verso 151 de Juvenal, se referiera a Lucilio. Por consiguiente, Franciscus Dousa insertó los versos en los fragmentos *ex incerto libro* como el primero de «algunos versos citados sin el nombre del autor o con un nombre deformado, pero supuestos por los eruditos como de Lucilio» (0,178FD)³³. El editor justificó la atribución en su comentario al fragmento con elogiosa referencia a su padre³⁴. La ve confirmada por las *Scholia in Iuvenalem: quam sententiam eius validissime confirmat veteris Commentarii auctoritas*.

Las ediciones modernas, tanto de Juvenal como de Lucilio, mencionan generalmente la atribución sugerida por Dousa Pater, sin salvedades o con más o menos reservas. Como he dicho, Marx la presenta como dudosa, dejando el juicio al lector. Krenkel (1371-2K.) la tilda de muy incierta: «Die Zuweisung ist sehr unsicher». En la concordancia de Warmingtton da la impresión de que el fragmento ha sido sencillamente omitido por el editor.

El centón combina el fragmento con otro del libro XIV de Lucilio, reuniendo los dos críticos de la antigüedad, Lucilio y Catón. El sentido del segundo fragmento, en la forma ofrecida por Dousa, es bastante oscuro. La edición del hijo ofrece el fragmento con la misma forma, basándose en la autoridad de su padre, ya que, como sabemos, la nota marginal, *Ita purgo et dispono hos versus*, se refiere a Dousa Pater. Sin embargo, Franciscus confiesa la inseguridad de esta forma en el comentario: *Ita versus hos interpolauit Pater; quos tamen nondum proprio nitore restitutos putamus*. Habida cuenta del estado deformado del fragmento, no nos sorprende que la unión de los fragmentos no alcance un centón cuajado. Además, parece muy difícil crear un hermoso centón por medio sólo de dos fragmentos y cuatro versos. Pero que no es imposible lo demuestra el último centón, también compuesto de dos fragmentos, sólo tres versos y medio, y no obstante evocando una pequeñísima pero viva escena:

³³ F. DOUSA, *Lucilii Reliquae* (supra n. 1), p. 21: *Versus aliquot citati quidem omisso auctoris nomine aut perperam adscripto, a doctis tamen Lucilij esse existimati*.

³⁴ F. DOUSA, *Lucilii Reliquae* (supra n. 1), p. 108: *Ita geminos hos versus Lucilio ex Iuuenale redonauit Pater, admonente se ipsius Aquinatis Poetae sententia. per Priores enim Lucilium ipsum designari arbitratur: cuius tanta fuit in scribendo acrimonia ac libertas (quam satyricae Iuuenalis Simpliciter appellat) vt nominibus non modo veris, sed etiam magnis ausus fuerit abuti. Haec et plura Pater in Commentariolo suo ad Horatium cap. XII (léase XI, el último capítulo del *Commentariolus*, p. 80-82).*

- - - *Ille alter abundans*

Cum septem incolumis pinnis redit ac recipit se: [121-2M]

Gallinaceu' ceu victor se gallus honeste

Sustulit in digitos, primoresque erigit ungues. [300-1M]

«... El otro, sano y salvo, se retira y vuelve con no menos de siete plumas, al igual que un gallo gallináceo, que, saliendo victorioso, se yergue sobre sus pies y se pone de puntillas».

chris.heesakkers@hum.uva.nl